

**ADOPTADOS
CONFLICTIVOS**
Los hijos
díscolos de
Isabel Pantoja
y Ortega
Cano



Chabeli Pantoja

José Fernando Ortega

NUMERO 1628 | DEL 29 DE NOVIEMBRE AL 4 DE DICIEMBRE 2013 | 3,50€

www.tiempodehoy.com



LOS 145 ETARRAS QUE SÍ PASARÁN 40 AÑOS EN LA CÁRCEL

- Habrá terroristas en prisión hasta 2050 a pesar del fin de la *doctrina Parot*
- Txapote, Txeroki y Carrera, entre otros, no podrán tener beneficios penitenciarios



TODA LA VERDAD SOBRE LAS AYUDAS A LA BANCA. Las cajas han recibido 111.000 millones de euros en dinero y 45.000 más en avales del Estado

La delgada línea del voluntario

La franja que separa al voluntariado de la sustitución del personal remunerado es un asunto que empieza a dar problemas.

POR CAROLINA VALDEHITA

Qué pensaría usted si le dijeran que quien le atiende en su ayuntamiento, está siendo obligado a trabajar de forma voluntaria? O, peor aún, ¿qué pensaría si le dijeran que una persona que está realizando tareas de extinción de incendios no tiene ninguna formación ni experiencia medioambiental? Bajo el término voluntario se están maquillando tareas propias de personal remunerado, pero sin compensación económica. Es más, se está obligando a ciertas personas que reciben prestaciones por desempleo a realizar trabajos que han quedado desiertos. En una entrevista a *Tiempo*, Antonio Gómez, presidente de la Federación de Industria y Agroalimentaria (Fitag) critica la práctica actual en la extinción de incendios: "Es incomprensible que se estén haciendo recortes en todas las comunidades y luego acudan a parados sin experiencia para realizar este trabajo. Una cosa es que tengamos que apretarnos el cinturón y otra que estemos llevando a personas sin conocimientos sobre incendios directamente al matadero". Los recortes en este sector oscilan entre el 15% y el 40% cuando el año pasado se quemaron 230.000 hectáreas y en 2013 se han superado las 50.000. "Se resta profesionalidad y eficacia, además de que estos voluntarios son un riesgo para ellos mismos y para sus compañeros".

La definición legal de voluntario es la de alguien que "ejerce su derecho a participar y desarrollar su ciudadanía comprometiéndose libre y desinteresadamente, desde una entidad de acción voluntaria, a realizar una acción solidaria y gratuita". Con la crisis, ciertos proyectos tienen que agradecer su continuidad a la participación altruista,

ya que en épocas mejores contaban con trabajadores en nómina. Se plantean entonces varias incógnitas: ¿cuál es la línea que separa al voluntario del trabajador? ¿Se están aprovechando algunas instituciones y organizaciones de la situación, o es algo que pasa desde hace tiempo?

Tema tabú.

La Unión General de Trabajadores (UGT) lanzó en su último congreso una interesante reflexión acerca de cómo ha aumentado la coparticipación ciudadana en "la toma de algunas decisiones relativas al ámbito de la prestación de servicios esenciales del Estado de bienestar, aun siendo responsabilidad indelegable del Estado". Abrieron, entonces, la caja de Pandora: "Debemos velar para que dichas actuaciones, ejercidas en el marco del voluntariado, no se utilicen espuriamente para la sustitución de trabajadores y trabajadoras del mercado laboral". Los recortes en subvenciones han obligado a las organizaciones a reinventarse para seguir en pie: se han tenido que cubrir puestos correspondientes a trabajadores mediante el reparto de tareas o de apoyos. "Antes el voluntario llegaba sin una función clara y ahora se están adecuando los perfiles a la formación de cada uno y a qué quieren aportar a la organización", cuentan a *Tiempo* desde la Fundación Hazlo Posible, responsable del portal de empleo y voluntariado en ONG hacesfalta.org. Creen que la tendencia de las ONG ha evolucionado hacia la profesionalización de los perfiles y, a causa de los recortes, "puede que haya voluntariado que cubra puestos de trabajo, pero al final es el voluntario quien pone los límites". También señalan que muchos jóvenes desempleados "colaboran para adquirir competencias profesionales", y afirman: "Lo principal es que la organización sepa



distinguir las tareas del voluntario y del personal remunerado".

Desde la experiencia de María Eugenia, trabajadora social, ha habido "picaresca" en algunos sitios y ciertas organizaciones utilizan a los voluntarios en tareas que deberían acatar profesionales. "Estuve trabajando en una asociación de mujeres con cáncer de mama y una estudiante voluntaria muchas veces realizaba el trabajo de la psicóloga en plantilla: mientras la profesional se quedaba en la oficina, ella iba a ver a enfermas o daba charlas en institutos". Algo común y aceptado dentro de esta profesión, ya que la franja entre formación y profesión es casi invisible: "En este mundo se tira mucho de gente voluntaria: contratan a las personas que requiere la subvención, y el resto se cubre así. Pero hay cosas que hay que pagarlas". Jorge Hermida, presidente de la Federación de Voluntariado de Madrid (Fevocam), matiza que nun-

Muchas veces se recurre a parados sin experiencia para cubrir puestos de trabajo que han quedado desiertos



DANIEL ARAGÓN FERNÁNDEZ

ca han recibido quejas: "El voluntariado no está para cubrir puestos de trabajo, aunque puede haber proyectos que se cubran exclusivamente a base de voluntariado. Por otro lado, entendemos que cuando las entidades públicas instan a los desempleados a hacer tareas de voluntariado por ley, no responde a la voluntad". También subraya que gracias a estas colaboraciones se han salvado proyectos que habrían desaparecido con los recortes. Desde el Colegio de Trabajadores Sociales de la Comunidad de Madrid, creen que puede haber casos de trabajo encubierto, aunque "no es lo general". "A veces se piden competencias y labores propias de un contrato laboral y no de un voluntario -explica la vicedecana, Mar Urueña-. En ese caso hay que hacer una clara distinción entre las tareas".

Voluntarios forzosos.

Las posiciones son diversas, y la línea divisoria, difícil de determinar, hasta que aparecieron los ayuntamientos. Remitiéndonos a la Carta del Voluntariado, se especifica que "en ningún caso podrán realizarse actividades de voluntariado en aquellos puestos reservados a personal remunerado". El Ayuntamiento de Madrid ya estudió la posibilidad de cubrir

Buenas prácticas

Hay que destacar la gran labor de muchas entidades en labores sociales: desde el acompañamiento a personas mayores a la ayuda a colectivos en riesgo de exclusión. Tiempo ha acompañado a voluntarios de la ONG Solidarios por el Desarrollo en su ronda de visitas a personas sin hogar. Toni, el más veterano de los cinco voluntarios, lleva cerca de 14 años haciendo esta ruta y conoce a la gente desde hace mucho tiempo. La empatía con la que actúan hace que su acción sea recibida de buen grado y que estas personas sin hogar traten de retenerlos conversando el mayor tiempo posible.

con servicios de voluntariado algunos puestos en bibliotecas públicas a través de la participación ciudadana "sin que implicase jamás que dichos voluntarios ocupen los puestos de los trabajadores de los equipamientos municipales". Ahora han ido más allá. La idea es mantener a los parados con prestaciones trabajando en tareas diversas: desde arquitectos, ingenieros, administrativos o informáticos hasta trabajadores en tareas de limpieza y medio ambiente. Se trata de un trabajo voluntario enmarcado en los Programas de Recualificación Profesional de Desempleados Participantes en Trabajos Temporales de Colaboración Social. Los destinatarios son aquellas personas que se encuentran en paro recibiendo ayudas económicas, por lo que los desempleados que no reciben ayuda están exentos

de ser convocados. La tarea: colaborar de forma voluntaria en aquello que el ayuntamiento considere necesario. Para ello recibirán una formación de diez horas al mes y podrán realizar el trabajo en jornadas de ocho horas diarias durante seis meses o más, no guardando relación en muchos casos con su formación. El voluntario recibirá por sus labores, la base reguladora de su salario antes de cobrar la prestación, y esa diferencia correrá a cuenta de los ayuntamientos. "Es una norma que apareció en 1985. Por ejemplo, si alguien cobraba mil euros y su prestación le aporta 800, los 200 siguientes saldrían de esta subvención", explica Mari Cruz Elvira, secretaria de Empleo de Comisiones Obreras (CCOO). La subvención que recibirán los ayuntamientos inscritos -casi todos hasta



Entre 2006 y 2011 unas 30.000 personas han realizado actividades con programas de voluntariado forzoso

la fecha - es de 15 millones de euros, lo que supone casi la mitad del presupuesto designado a las políticas de ayuda al empleo de la capital.

Hay que prestar especial atención a la letra pequeña: mientras que dejan de contabilizar en las listas del paro, estos voluntarios no acumularán meses para la jubilación ni verán aumentado el tiempo de vida laboral, pero al mismo tiempo no pueden negarse a realizar los trabajos que les encomiende el ayuntamiento. Por otro lado, cuenta Elvira, "las subvenciones son de hasta 500 euros por persona, pero se exige al trabajador que pague un seguro y el transporte hasta el municipio. Esta persona va a cobrar un complemento pero no va a cotizar, ni le va a generar más prestaciones, ni tendrá derechos como trabajador". Una de las cosas que más alarma produce es que se podrán dar casos de personas que hayan sido despedidas en los ayuntamientos y sean recontratados de esta manera. CCOO muestra su escepticismo y completo rechazo: "Dicen que es para la cualificación de los profesionales, pero a una persona perfectamente formada no la va a cualificar nadie con diez horas al mes de formación".

Un debate sin resolver.

Está muy bien ampliar conocimientos, pero siempre deberían guardar algún tipo de relación con el campo de trabajo del profesional. Lo lógico sería, por ejemplo, que a un jardinero se le diera formación en medio ambiente en lugar de en informática, que guarda más relación con su formación y cualificación". Entre 2006 y 2011 cerca de 30.000 personas han realizado actividades bajo estos programas de voluntariado forzoso en Andalucía, Cataluña (en 2012 fueron llamadas 220 personas), Castilla-la Mancha (en 2011 fueron 81 personas, en 2012 ascendieron a 140 y en lo que llevamos de año, 77) o la Comunidad Valenciana (400 personas el año pasado). Desde el Colegio de Trabajadores Sociales, creen que "se está generando un término que no tiene nada que ver con el voluntariado, y a este respecto la normativa vigente está clara". La delgada línea que separa el voluntario de buena voluntad del voluntario forzoso o del aprovechamiento de alguna entidad sigue siendo un debate sin resolver. A juicio de cada uno queda el trazar el límite.



EL MUNDO DE CECILIA G.

Mi nombre es Cecilia, pero todos me conocen como Lía. Un buen apodo para alguien como yo. Mujer, periodista, treintañera y con una vida muy confusa.

Me cambio de barrio

LA PRIMERA PREGUNTA que debes hacerte al emprender una mudanza es la siguiente: ¿realmente es necesario? Si la respuesta es afirmativa, háztelo mirar. Por mi experiencia, creo que es mejor tragarte entero el sorteo de la Lotería de Navidad que un cambio de casa.

Pensaba que en la vida no había nada más difícil que encontrar un hombre adecuado (además de un buen trabajo). Pues me equivoqué. En la *pole position* acaba de situarse encontrar la casa perfecta. No lo entiendo. No pido tanto.

Quiero un piso exterior, céntrico, con un dormitorio enorme y vestidor, otra habitación grande para mis libros y mis zapatos, baño con jacuzzi, cocina con nevera siempre repleta de comida y vino, ascensor sin esperas, plaza de garaje amplia sin columnas invisibles, piscina climatizada con efecto rejuvenecedor, vecino cañón multiusos y disponible 24 horas... vamos, lo típico. Pues aunque no lo creáis, no me está resultando nada fácil.

Me va a costar dejar el barrio de Las Letras. He sido muy feliz aquí. Sin embargo, es necesario. ¿Como vuelvan a venir a mi casa un grupo de alemanes okupas, Merkel se va a enterar de quiénes somos los españoles! No está cerrado al 100%, pero parece que me mudo cerca de la plaza de Las Salesas. Por lo pronto, he empezado a cerrar cajas. Empaquetar los últimos cinco años de tu vida no resulta nada fácil. No caben y, encima, hay cajones que son como la caja de Pandora: es mejor no abrirlos nunca.

El martes encontré en el fondo del primer cajón de mi mesilla una foto que Jairo y yo nos habíamos hecho en un fotomatón. Lo peor no era lo feos que estábamos, sobre todo él, sino lo felices que parecíamos. El miércoles, buceando entre los libros de mi estantería, cogí un ejemplar de los *Diarios completos* de Azaña que me había regalado Héctor, el de Ponteijos. Para rematar la semana, el viernes, en un joyero de viaje, hallé una pulsera que me dio Arturo.

Las mudanzas son un buen momento para hacer limpieza. Aunque nuestro instinto de conservación diga que hay que guardar todo, lo cierto es que debes desprenderte de algo para permitir que entren cosas nuevas en tu vida. Y eso fue exactamente lo que hice, aunque no en el sentido que debería. Me desprendí de un montón de ropa para dejar sitio a nuevas prendas. Y claro, con el vaciado de armario no me quedó más remedio que irme de compras a mi futuro nuevo barrio.

Las tiendas allí son chulísimas y el ambiente, lo más cool de Madrid. Nuevos diseñadores, tiendas multi-marca. Ya es oficial: ¡la calle Fuen-carral ha muerto, vivan Las Salesas! Estaba en éxtasis y con los pies hinchados. No me quedó más remedio que hacer un alto en



Empaquetar los últimos cinco años de tu vida no es fácil: no caben y hay cajones que es mejor no abrir nunca

el camino. Me detuve en Mamá Framboise a escribir tonterías en un papel (lo típico, el 6 y el 4). Saboreaba mi trocito de pastel viendo cómo la gente paseaba por la calle en este frío fin de semana de invierno. De repente, un mensaje en mi móvil de un número desconocido: "Hola. Soy Aitor. El del Penta. Te llamo porque tengo dos entradas para ver la exposición de surrealismo del Thyssen". Lo mío sí que es surrealismo, pensé. Pero contesté: "¿Para cuándo?". "Para mañana", dijo él.

Tenía dos opciones: o quedar con Aitor o seguir empaquetando cajas y recuerdos. En definitiva, podía quedarme guardando el pasado o abrir una puerta al futuro. Y esto último fue exactamente lo que hice.



Todas las historias de Cecilia G. en: www.blogs.tiempodehoy.com/elmundodececiliag